

La soledad que nos reconforta

Java Script

El juego más solitario



(Minitexto)

Capítulo 1

¿Por qué nos sentimos solos? Nacemos en un mundo al cual no pedimos llegar y al cual más tarde nos negamos a ir. La vida es difícil, eso es una realidad: algunos amigos te traicionan, algunas personas te marginan y cuando quieres poner empeño para realizar un sueño otras personas incluso se ríen, pero somos seres sociales y desesperadamente queremos encajar donde sea que estemos. La soledad es un vacío que muy difícilmente puede ser llenada y, aun así, con esas, existe una soledad que nos reconforta.

Minecraft es el juego más solitario que existe, hablando del modo single player. Podríamos tomarlo como "una nueva vida", con algunas diferencias específicas:

1. Tú decides llegar a ese mundo.
2. No hay nadie esperándote, lo cual también significa que si te vas nadie va a llorar tu partido.
3. No hay nadie que te enseñe cómo vivir en ese mundo.

De primeras puede soñar muy aterrador, pero al fin y al cabo simplemente es un juego así que ¿por qué no intentarlo? Comienzas un nuevo mundo, empiezas a golpear árboles y te das cuenta del primer punto de porqué hay cierto confort en una sensación de soledad.

Minecraft es un juego de mundo abierto, pero distinto a muchos a otros: no tiene puntos en un mapa, ni si quiera tiene mapa de inicio y es prácticamente infinito. Un mundo de Minecraft, de base, tiene la superficie de 7 veces la tierra desdoblada; es un mundo demasiado grande como para que lo explore solamente una persona, pero aun así nos animamos a explorarlo.

No hay ninguna meta definida a la que tienes que llegar en este juego. Simplemente eres tú: soltado, libre en el mundo. Si esto pasara en la vida real, el no tener destino, sentirnos sin dirección, sin propósito nos aterraría. Si a nosotros como humanos el no tener un objetivo nos causa pavor, entonces por qué podemos literalmente horas vagando por este mundo. ¿Qué es lo que buscamos? ¿Qué es lo que queremos encontrar?

El mundo es inmenso y comenzamos a explorarlo con la ilusión de que encontraremos a alguien más, alguien como nosotros a lo largo del camino, lo cual nos conduce al siguiente punto: esperamos que alguien esté allí, pero nadie llega nunca. En otros juegos tenemos NPC's con los que podemos dialogar y en este lo más parecido que tenemos son

aldeanos con los que tradeamos objetos, pero no tienen ambiciones ni sueños ni motivaciones, simplemente existe.

La soledad que experimenta nuestro personaje es tan grande, que Steve ni siquiera conoce un lenguaje hablado, no sabe lo que es la comunicación verbal porque simplemente no tiene nadie con quién hablar. Este mudo al que llegaste buscando algo que ni siquiera tu sabías, es tan vacío que se detiene incluso cuando tú te detienes. El mundo vive contigo, pero solamente contigo; en otros juegos el mundo se siente vivo por sí solo, hubo una historia antes de que tú llegaras y habrá una después de que tú te vayas, pero aquí no. Nadie más tiene una historia, nadie más que tú puede realizar cambios en el mundo y nadie más que tú va a saber existen esos cambios. Cuando tú decides comenzar, el mundo comienza contigo y cuando decides parar el mundo también se detiene, y espera por ti. Entonces por qué nos hace sentir tan felices ese desamparo, esa soledad, ese... vacío. Creo que la respuesta es bastante simple: al llegar al mundo y no hay nadie que te espere, nadie que te diga qué hacer, no vas a decepcionar a nadie; puedes ponerte las expectativas que quieras, hacer las cosas que quieras y nadie va a decirte que estás equivocado, nadie va a estar allí para corregir tus errores, tú eres el encargado de aprender de ellos y no hay mejor sensación que lograr algo por ti mismo, no hay nada mejor que llegar a una meta que te propusiste tú y lograrla por tu propio mérito, y estando solo; todo el esfuerzo fue tuyo, todo el tiempo, la dedicación que pusiste fue tuya.

Podemos estar vagando horas por este mundo porque aun sabiendo que no vamos a encontrar nada, si no hay nada nosotros creamos ese algo que estamos buscando, si no hay nadie adoptamos un perrito y hacemos que se vuelva nuestro mejor amigo, le damos un hogar, le alimentamos e incluso lloramos cuando mueren. Apreciamos mucho más esos pequeños vínculos que parecieran insignificantes. En este mundo ni siquiera podemos abrazar a nuestra mascota y ella nunca sabrá cuánto la queremos.

Es una aventura autopropuesta, un desafío que nunca termina. Es equivocarse y reconocer que el error es nuestro porque no hay nadie más en ese mundo, es aprender, es entendernos, es incluso resignificar a la vida porque no tenemos una meta que nos dijeran que tenemos que cumplir y nosotros la creamos, le damos sentido a un mundo vacío sin sentido. El mundo ya no vive contigo, ahora tú vives con el mundo y lo llenas con tus sueños, con esfuerzo, con cariño y cuando menos te lo esperas ese sitio solitario y sin sentido se convierte en tu lugar favorito. Se convierte en tu hogar. Un hogar que hiciste de la nada para ti, para todo.